

Levantando a un hombre.

No tengo ningún deseo de “levantado” a Jesucristo. Tampoco tengo el deseo de “levantado” al Hermano Branham. La razón por la que esto puede sonar extraño es que las personas tienen una comprensión incorrecta del significado de esta frase. Está tomado de Juan 12:32, donde Jesús dice: “Y yo, si fuere levantado de la tierra, a todos atraeré a mí mismo”. Pero la frase se cita fuera de contexto como: “Si fuere levantado, atraeré a todos hacia mí”. La porción “arriba de la tierra” se omite. Esta porción se refiere a la muerte de Jesús, porque el siguiente versículo, Juan 12:33, dice: “...esto decía dando á entender de qué muerte había de morir”. El pasaje se refiere a la próxima crucifixión. Por lo tanto no tengo ningún deseo de “levantar” a Jesucristo, de “crucificarlo de nuevo”, como dice en el capítulo 6 de Hebreos.

Quienes se oponen a este mensaje a menudo nos acusan, erróneamente, de “levantado” al Hermano Branham. De nuevo, no tengo ningún deseo de “levantado” al Hermano Branham, pero sí deseo glorificar a Dios en él como ellos glorificaron a Dios en Pablo.

El Hermano Branham ha sido llamado de todo, desde Dios hasta Satanás. Sin embargo, existe la tendencia de que las personas se dediquen a “hacer que un hombre sea Dios”. Los musulmanes, por ejemplo, declararon a Mahoma, un profeta árabe que vivió entre el 570 y el 632 d. C., como su salvador. Es decir, tomaron a un hombre y lo convirtieron en su Mesías. Los cristianos, en cambio, afirman que Jesucristo de Nazaret, nacido de la virgen María, es su Señor y Salvador, su Mesías, su Redentor, el Cordero sacrificado, pero levantado de la tierra porque otros creyeron que Él mismo se hizo Dios. A los discípulos se les prohibió llamarlo Jesús, porque su mismo nombre significaba Jehová, el Salvador. Se les prohibió llamarlo Emanuel, que significa “Dios con nosotros”. Verdaderamente, Jesucristo del Nuevo Testamento era el Jehová Dios del Antiguo Testamento. Sabemos que todo lo que estaba en Dios, lo derramó en Cristo, y todo lo que estaba en Cristo, lo derramó en Su iglesia.

Luego encontramos ejemplos en la Biblia donde los hombres de Dios fueron confundidos con el Mesías. El primero es, por supuesto, Juan el Bautista, quien vino en el espíritu de Elías para preceder a Jesucristo, el cumplimiento de Malaquías 3. Él fue testificado por Cristo, quien dijo que este era el Elías que había de venir y volver el corazón de los padres hacia los hijos. La gente lo confundió con Cristo porque buscaban la primera aparición del Señor.

Pablo, naufragado y luego mordido por una víbora mortal, fue visto por la gente como un diablo. Pensaron que la serpiente seguramente era una venganza de Dios por haber escapado del naufragio. Mire cómo cambió su actitud, sin embargo, cuando él no murió por la mordedura de serpiente. Cambiaron de opinión y dijeron que era un dios. Ellos también “nos honraron con muchos honores”, como dijo Pablo, sin duda deseando adorarlo por las maravillas que hizo entre ellos.

Pedro, en la casa de Cornelio el centurión, se encontró siendo adorado por el hombre, porque

Pedro vino en cumplimiento de una visión dada a Cornelio. Pedro se negó a aceptar este respeto del centurión, reservado sólo para Dios, y aseguró a Cornelio que era un hombre como él.

En Apocalipsis 19:10, Juan relata: *"Y me postré a sus pies (del ángel mensajero) para adorarlo "Y yo me eché á sus pies para adorarle. Y él me dijo: Mira que no lo hagas: yo soy siervo contigo, y con tus hermanos que tienen el testimonio de Jesús: adora á Dios; porque el testimonio de Jesús es el espíritu de la profecía."*

Pablo, predicando en Licaonia, de repente percibió que un hombre lisiado tenía fe para ser sanado y él *"Dijo a gran voz: Levántate derecho sobre tus pies. Y saltó y caminó."* La gente que vio esto inmediatamente proclamó que *"Los dioses han descendido a nosotros en semejanza de hombres"*. Estaban a punto de ofrecer sacrificio, creyendo que Bernabé, que estaba con Pablo, era Júpiter, y Pablo era Mercurio. Los dos apóstoles al oír esto, *"rasgaron sus vestidos y corrieron entre la gente, dando voces y diciendo: Señores, ¿por qué hacéis estas cosas? Nosotros también somos hombres de pasiones semejantes a las vuestras y os predicamos que os volváis de estas vanidades y al Dios vivo"*. ¿Por qué esta pobre gente engañada hizo esto? Fue porque vieron el poder de Dios manifestado en estos dos hombres, por lo que trataron de hacer dioses a los hombres.

Ahora Jesús dice en Juan 10:34, *"¿No está escrito en vuestra ley: Yo dije, Dioses sois? Si dijo, dioses, á aquellos á los cuales fué hecha palabra de Dios (y la Escritura no puede ser quebrantada); ¿A quien el Padre santificó y envió al mundo, vosotros decís: Tú blasfemas, porque dije: Hijo de Dios soy?"* Jesús se estaba refiriendo a la declaración de David en el Salmo 82:6, *"Vosotros sois dioses. E hijos todos vosotros del Altísimo."* Y Jesús les recordó que la Escritura no puede ser quebrantada. Por lo tanto, es una declaración verdadera que aquellos a quienes viene la Palabra son dioses.

El Hermano Branham fue llamado Dios por algunos. En su mensaje *"Serpiente magullada o quién es William Branham"*, llamó la atención sobre esta creencia de algunas personas y no deja dudas sobre su sincera desaprobación. Él cuenta en esta cinta cómo un hombre se le acercó mientras estaba en el sur y le dijo: *"Creo que tú eres el Hijo de Dios"*. Nuevamente, en Canadá, un hombre le entregó una tarjeta que decía: *"William Branham es mi Señor"*. Incluso encontró personas en estos lugares bautizando en el nombre de William Marrion Branham. (Recuerde que Pablo dijo: *"Doy gracias a Dios de no haber bautizado a ninguno de ustedes, sino a Crispo y Gayo; para que nadie diga que yo he bautizado en mi propio nombre"*). Ahora Juan el Bautista, el precursor de la primera venida de Jesucristo, fue llamado Dios por algunos. Para que el tipo fuera cierto, era necesario para que algunos llamen a William Branham, el mensajero precursor de la segunda venida, el Mesías también. Asimismo, como el mensajero de la séptima edad de la iglesia, tendría que ser llamado Dios como lo fue Pablo, el mensajero de la primera edad de la iglesia.

En su sermón "Serpiente magullada", el Hermano Branham habla de una visión de una serpiente a la que golpeó e hirió. Su atención se distrajo en la visión y antes de que pudiera atacar de nuevo, la serpiente se había arrastrado hacia el agua. (El Hermano Branham siempre enseñó que el agua representaba a la gente.) La interpretación de la visión fue que

la creencia de que él era el Hijo de Dios, el Mesías, persistiría entre la gente, aunque golpeó esta creencia con un poderoso golpe. Pero dijo que no tendríamos nada que ver con esto. Lo llamó anticristo porque lo eleva a la posición de Cristo. Dijo como Juan el Bautista: "*Yo debo disminuir, Él debe crecer*". Dijo que antes de que entre Todo en Todo, habrá un profeta en el espíritu de Elías. Él no negó ser ese, pero dio una advertencia en una de sus cintas de Preguntas y Respuestas: "*Si me sustituyes por Jesucristo y dices que yo soy el Señor Jesucristo, me haces anticristo*". Pero utiliza una simple comparación para aclarar la situación cuando dice: "*si el espíritu de Beethoven estuviera en mí, compondría música como Beethoven, por lo tanto, si está diciendo que Cristo mora en mí, le ruego que esté cien por ciento en lo correcto*".

En el Libro 'Una exposición de las Siete Edades de la Iglesia' el Hermano Branham dice,

Quiero hacer una comparación más entre el profeta- mensajero de Laodicea y Juan el profeta mensajero que anunció la primera venida de Jesús. La gente en el tiempo de Juan, lo confundió con el Mesías...

...Ahora este profeta-mensajero del último día tendrá tal grado de poder ante el Señor que habrán aquellos que le confundirán con el Señor Jesús.

Tal como lo hicieron en los días de Juan cuando salieron y le preguntaron si él era el Mesías y él respondió que no lo era. El Hermano Branham nos encarga que recordemos que en los últimos días habrá un espíritu que engañará a algunos haciéndoles creer que el Séptimo Mensajero es el Mesías, pero no engañará a los elegidos porque es imposible que los elegidos sean engañados.

Dice que no es el Señor Jesucristo, ni el Mesías, sino tu hermano, un siervo del Señor, un profeta de Dios y no necesita mayor lugar de honor que Juan el Bautista. Lo trágico es, explica, que esas personas no eran sus enemigos, sino amigos. Enemigos que podría haber olvidado, dice, pero estas eran buenas personas, sus hermanos que lo amaban y harían todo lo que él les pidiera - excepto una cosa - y fue entonces cuando les pidió que no continuaran con esta creencia y doctrina antipalabra. Después que el Hermano Branham predicó "*Serpiente magullada*", estas personas se acercaron a él y se disculparon, diciendo que no volverían a mencionarlo. Pero, y esto es lo más sorprendente, *continúan haciéndolo hoy*.

Esta creencia de que el Hermano Branham era Dios es un espíritu poderoso y omnipresente que explica gran parte de la oposición a este mensaje. He experimentado la influencia de este espíritu y me han contado relatos de otros casos que relataré aquí. Una familia que tenía la firme creencia de que el Hermano Branham era Dios viajaba por todo el país y se había detenido en cierta habitación de motel en cierta ciudad. Llamaré a esta familia "X". Otra familia, a la que llamaré "Y", pasó por la ciudad y se detuvo, por casualidad, en el mismo motel y en la misma habitación. La familia Y creyó la verdad, que el Hermano Branham era el profeta de Dios.

Durante la noche en que la familia Y se quedó en la habitación, tanto el hermano Y como su esposa fueron despertados varias veces durante la noche con algo que les seguía llegando,

como una revelación, que decía: "*William Branham es Dios*". Estaban muy preocupados en sus espíritus por esto y lo discutieron entre ellos al día siguiente. Esta experiencia les molestó tanto que se lo contaron a algunos amigos, quien a su vez le contó la historia al Hermano Branham, preguntándole de qué se trataba. Ahora bien, el hermano Y y su familia no sabían que el hermano X y su familia se habían quedado en la habitación del motel antes que ellos. El Hermano Branham, por el Espíritu, les explicó el extraño suceso. "*Esto es lo que sucedió*", dijo, "*el hermano X y su familia se quedaron en esa habitación de motel la noche anterior y tienen ese espíritu. Ese espíritu todavía estaba en esa habitación y eso es lo que escucharon el hermano Y y su esposa*". Para mí, esto demostró que era un espíritu.

Como prueba adicional de que la 'deidad-creencia' es un espíritu, recuerdo la primera visita del Hermano Branham al Tabernáculo de Tucson el 21 de noviembre de 1965. De acuerdo con la solicitud que me hizo el día anterior por unos cinco minutos, el Hermano Branham procedió a explicar a la congregación que me había pedido que fuera a Tucson, y que él estaba detrás del tabernáculo, que afirmó que era "su" iglesia. Él contó cómo el Señor le había mostrado el edificio antes de que fuera alquilado. Como iba a dar esta pequeña charla, aquellas personas que creían que él era Dios estaban presentes, naturalmente, en gran número.

Aunque deseaba que él predicara esa mañana, fue enfático en su deseo de que yo predicara para ocupar mi lugar como pastor de la iglesia. Quería que yo fuera independiente, pero con su respaldo donde fuera necesario. Esa mañana, cuando llevé mi sermón "Dios, cuán grande", y llegué a la Escritura acerca de que la Palabra es "*más cortante que una espada de dos filos*", y un "*discernido de los pensamientos y las intenciones del corazón*", algo me habló mientras estaba parado allí en el púlpito y dije: "*Un discernidor de los pensamientos y las intenciones del corazón, el Hermano Branham hace eso: Dios está ahí*". Esto me lo repitieron tres veces. Me resistí a decirlo.

Inmediatamente después del servicio de esa mañana, el Hermano Branham bajó a un punto directamente en frente del púlpito y me felicitó por el mensaje. El Hermano Roy Roberson bajó y me felicitó por mi ordenación y estaba parado como testigo conmigo cuando el Hermano Branham me dijo estas palabras: "*Hermano Pearry*", dijo (directamente frente al púlpito), "*¿recuerda en el Salmo 22 cuando David dijo 'Dios mío, Dios mío, por qué me has desamparado?' ¿Quién era ese?*"

"*Ese fue Cristo en la cruz*", respondí rápidamente. Luego se me ocurrió. "*Hermano Branham*", le dije, "*usted captó algo en mi espíritu!*"

"*Tres veces*", respondió.

"*Pero Hermano Branham*", le dije, "*David era un portavoz, usted es un portavoz de Dios*".

"*Hermano Pearry. Tengo que decir las cosas en primera persona, no soy yo, es Él*".

Nuevamente dije: "*Hermano Branham, usted es un profeta, es un portavoz de Dios!*"

Su respuesta final a este tema no dejó dudas sobre su posición y la registraré aquí para que no haya errores. No había incertidumbre en su voz cuando dijo: "*Hermano Green, nunca olvide que soy de Kentucky*".

Porque creo que un profeta de Dios me dijo esas palabras, no las he olvidado. Creo que fue un profeta en quien habitó Dios, visitando esta generación, la voz de Dios para esta generación, Jesucristo el mismo hoy revelando al Hijo del Hombre tal como fue revelado en el ministerio de Jesús, tal como fue revelado en la tienda de Abraham exponiendo el secreto del corazón de Sara con la espalda vuelta.

Pero comencé a pensar acerca de por qué el Hermano Branham me dijo que recordara que él era de Kentucky. Me desconcerté sobre cada punto a medida que me fue revelado. Lo escuché predicar sermones como "*El Rapto*", donde habló sobre su idioma. Mi atención se agudizó. ¿Había algo en su lenguaje que debería notarse? Noté cómo aquellos que creían que él era Dios tergiversarían sus palabras para probar su punto. Por ejemplo, después del discernimiento de los secretos del corazón en una línea de oración, el rezaría y la persona sería sanada instantáneamente, luego se volvía a la congregación y decía: "*Ahora, ustedes saben que ningún hombre puede hacer eso, solo Dios*". En esto los descarriados levantarían sus oídos y proclamaría que si Dios tan sólo pudiera hacerlo y el Hermano Branham lo hubiera hecho, entonces eso lo convertía en Dios. El Hermano Branham tuvo palabras para esto; dijo que era una "*interpretación carnal de una revelación espiritual*". Vi con claridad lo que quería decir. A mí simplemente me estaba diciendo: "*Yo no lo hice. Eso es Dios haciéndolo*".

En mensajes como "*Dios desvelado ante nosotros*", donde diría que en Jesús, Dios habitó en un hombre, pero desde Pentecostés, ha habitado en el hombre. Usó el singular "*hombre*" en lugar del plural "*hombres*". Más tarde capté algo extraño cuando dijo que desde Pentecostés Dios ha habitado en los reformadores. Luego, cuando escuché el mensaje "*Ponerme del lado de Jesús*", que trajo a los hermanos de su iglesia, hizo una declaración como esta: "Ahora, esta noche, solo somos un grupo de hombre". Esto me trajo algo a la memoria de un tiempo cuando éramos tres hermanos parados juntos y el Hermano Branham nos llamó, "*¡Tú, hombre, ven conmigo!*" Me pregunté sobre esto. ¿Estaba diciendo "*humanidad, venid conmigo*"? ¿O estaba hablando con uno solo? Pero aun así, sabía que nos estaba hablando a los tres.

Cuando comencé a investigar más este punto, buscando pistas en las cintas, finalmente me di cuenta de que el hermano Branham no usó la palabra "hombres". Siempre decía "hombre". Cerca del final de su sermón "*Ungidos en el tiempo del fin*", hablando de dos hombres, Jannes y Jambres, claramente se refiere a ellos como hombre, no como hombres. A pesar de que estaba enfatizando el punto de que no era un hombre, sino dos hombres, todavía usó la forma singular. Llegué al quid de la situación cuando noté que habían llamado mal al sermón "*Un Dios llamado hombre*". En este mensaje, él dice muy claramente que el título es "*Dios llamó hombre*". Se ha añadido el artículo "A" al título. Ahora, si lo escuché decir "*un hombre*", asumiría que estaba hablando de un hombre, que es exactamente lo que querían escuchar aquellos que creían que él era Dios: un Dios (a quien la gente llama hombre).

En el mensaje habla de David, José, Moisés, Juan, Pablo, Pedro, habla de hombres. Ahora es claro, él está usando la forma singular para un sujeto plural. Está hablando de hombres que Dios llamó. Ahora bien, esto no es interpretación de la Palabra, sino que es evitar la ignorancia de la Palabra. (Pedro dijo: *"Hay muchas cosas acerca de los escritos de nuestro amado hermano Pablo que son difíciles de entender y hay algunos que son ignorantes que luchan con ellos como lo hacen con las otras Escrituras y acarrear sobre sí mismos la condenación"*).

Para tomar el mensaje del Hermano Branham, y aún continúan haciéndolo Jesucristo, cuando advirtió que este es el anticristo, hace que la sangre de Jesucristo sea algo profano. Es un espíritu que prevalece entre algunos de los que siguen al Hermano Branham. Pero tiene que ser así, para que se mantenga el tipo. Siempre recuerdo cómo me dijo que *"mantuviera el equilibrio en las Escrituras"*. Como resultado, siento que he sido responsable del énfasis en el equilibrio en el Mensaje. Hay pros y contras que uno debe escuchar y luego tomar la verdad por la mitad. De lo contrario, no lo haces mejor que el grupo Oneness, por ejemplo, que fue a la semilla en el bautismo en el nombre de Jesucristo; o, como hizo la Iglesia de Cristo con la organización; o los Bautistas con su eterna seguridad; o los metodistas con su método episcopal de santificación. Puedes ir a la semilla con cualquiera de ellos. Es lo mismo con el orden de la iglesia también; puedes legalizarlo, solo letra, o puedes tener el Espíritu. Pero si la letra lo dice, el "Espíritu da crecimiento" y entonces la verdad está en el medio.

Comencé a notar que algunas de estas personas con esta creencia antipalabra sobre el Hermano Branham aplicaron la Escritura donde Jesús dijo: *"Nadie sabe sino el que descendió del Padre"*, al mismo Hermano Branham. Decían: *"¿Cuántas veces escuchó al Hermano Branham decir: 'Bajé a predicarles esta mañana'?"* El simple hecho es que el Hermano Branham vivía en la colina de Utica Pike y para mí es obvio que él estaba diciendo que él vino de la casa parroquial a la iglesia para predicarles. Pero debido a que están tan desequilibrados, primero deben tomar una cosa, luego otra para probar la primera cosa, alcanzando y tanteando en los reinos de lo que ni siquiera es razonable para probar el punto.

Finalmente, la máxima degradación de su pensamiento es que atribuyen a William Branham el origen del nacimiento virginal. Lo sé porque trataron de persuadirme, personalmente, con esta falsa doctrina. Cuando la abuela Branham estaba viva, algunas de estas personas se le acercaron un día en una tienda de comestibles y la llamaron *"María"*. Puedo imaginarla ahora, esa pequeña mujer de cabello negro, con el pelo recogido en la parte posterior de la cabeza, los ojos centelleantes y las puntas de las orejas hormigueando de emoción. diciéndoles en términos muy claros que ella no era virgen, que Charles Branham era el padre de su hijo mayor, William.

El día que me abordaron por primera vez con esta doctrina del nacimiento virginal, sacudí la cabeza con incredulidad de que las personas que decían amarlo tanto fomentaran tal doctrina falsa. Les dije que ciertamente no lo encontré en las Escrituras. Respondieron preguntando si no era cierto que el Hermano Branham enseñó que cada Escritura tiene un significado compuesto. Pregunté si se estaban refiriendo a la profecía de Isaías acerca de una concepción virginal que significa tanto el Hermano Branham como Jesucristo. Respondieron que así era. Les llamé la atención sobre el hecho de que Jesús corrigió a María cuando dijo:

"En los negocios de mi Padre debo estar". Les pregunté cómo podía ser entonces que el Hermano Branham llamara a Charles Branham su padre y diera el ejemplo muy terrenal de cómo su padre dejaría de mascar tabaco cada día de Año Nuevo. Les dije que había escuchado al Hermano Branham referirse a sí mismo como un cascarón y un pecador salvado por la gracia de Dios. Entonces este hermano a quien yo estaba hablando presentó su argumento culminante, diciendo: "Pero, ¿nunca lo escuchaste decir que tenía que estar en los asuntos de su Padre?"

Si esto fue diseñado para persuadirme, fracasó, porque dije, *"sí señor. Pero también me dijo que me ocupara de los asuntos de mi padre, pero yo sé que P. O. Green es mi papá"*. Seguí, *"Mire señor, la única razón por la que Jesucristo nació de una virgen fue para pasar por alto la simiente de la serpiente para que Él pudiera ser el sacrificio perfecto para morir por los pecados de la humanidad. El Hermano Branham dijo que Jesús murió por los pecados de Moisés. También dijo que Jesucristo murió por sus propios pecados (los del Hermano Branham)"*. Les presenté la lógica infalible de que si el Hermano Branham tenía que nacer de una virgen para que pudiera estar sin pecado para que él también pudiera morir por nuestros pecados, entonces Jesucristo colgó del Calvario en vano. Esto a su vez es lo mismo que considerar la sangre de Jesucristo como algo profano, nada más que una doctrina del anticristo. El Hermano Branham dijo que no tengan nada que ver con tal cosa, porque para mantener tu explicación de ello, tienes que salirte de las Escrituras. ¿Qué es el anticristo? Es antipalabra.

"Mire señor", dije, "olvidemos el asunto de su nacimiento porque puedo ver que usted está persuadido de esto, pero ¿no sabe que tiene hijos? ¿No te das cuenta de lo que esto significa?"

Extendió la mano en busca de su respuesta a esto, diciendo: *"Pero él podría haberlos hablado para que existieran"*.

"Señor", le dije, "puede convencerse a sí mismo de eso, y puede convencer a otros de eso, pero hay una persona en este mundo a la que nunca convencerá y esa es su esposa, la Hermana Branham". No tuvo ninguna refutación para esto y me alejé.

La razón por la que saqué esto es simplemente porque quiero que la gente sepa que no esquivo ninguno de los problemas. No niego que hay personas que creen tales cosas sobre el Hermano Branham. Pero quiero que sepa, y quiero que esto quede como constancia, yo creo con todo mi corazón que el Hermano Branham no estuvo de acuerdo con eso. Cuando me pidió que fuera a Tucson, dijo: *"Hermano Green, esas personas están equivocadas, pero son buenas personas. La razón por la que están equivocados es que tienen una interpretación carnal de una revelación espiritual porque no han tenido un pastor"*. Objeté, diciendo que él había sido su pastor. Su respuesta fue directa al punto: *"No soy un pastor, soy un profeta. Se supone que debo ir a esas montañas y escuchar a Dios y regresar con un 'así dice el Señor' y regresar de inmediato"*.

Recibí una mayor comprensión del problema cuando él pasó a contarme sobre su relación con estas personas. Contó cómo se colgaban tan cerca que ni siquiera podía estacionar su

automóvil y subir por el sendero para recibir una visita de Dios sin un coche lleno de ellos esperándolo cuando bajó, listos para preguntarle qué pasó. *"Siendo como soy",* dijo, *"siempre lo derramo. No debería hacerlo."* (Hoy me hace llorar pensar en ello, igual que el día que me lo contó por primera vez.)

Pero aquellos que no creen que el Hermano Branham fue el profeta de Dios, no se dan cuenta del cumplido que es para otros llamarlo Jesucristo. Un hombre lo dice así, *"La mayoría de los predicadores predicán a Jesucristo, pero William Branham vivió a Jesucristo"*. Oh, que pudiera vivir una vida tal que los hombres tuvieran dificultades para distinguir entre Pearry Green y Jesucristo. Si los hombres no me vieran a mí, sino que lo vieran a Él.

No, algunos hombres no podían notar la diferencia. Cuando escucho a alguien decir que él era Jesucristo, solo confirma mi respeto por el Hermano Branham; pues qué hombre de Dios era él, que algunos hombres no podían notar la diferencia. Pero para aquellos que usarían esto en contra del mensaje del Hermano Branham, y dirían que está mal, los remito a Éxodo 4:11, donde Dios responde a la objeción de Moisés de que Moisés no sería capaz de hacer lo que Dios le pidió que hiciera, con las palabras: *"¿Quién dio la boca al hombre? ¿O quién hace al mudo, al sordo, al vidente o al ciego? ¿No tengo yo al Señor?"* Este era Dios diciéndole a Moisés que Él lo había hecho como él era. De la misma manera, creo que Dios hizo al Hermano Branham lo que era, tal como ocurre con cualquier hombre que vale algo. Es porque Dios lo hizo a él.

Las palabras de Dios a Moisés acerca del próximo ministerio de Moisés y su hermano Aarón están registradas en Éxodo 4:15-16, *"Tú hablarás á él (Aarón), y pondrás en su boca las palabras, y yo seré en tu boca y en la suya, y os enseñaré lo que hayáis de hacer. Y él hablará por ti al pueblo; y él te será á ti en lugar de boca, y tú serás para él en lugar de Dios."* Aaron, verás, él no tenía un mensaje. Fue la palabra de Dios que vino a Moisés quien, a su vez, se lo dijo a Aarón, quien salió y se lo dijo al pueblo. Aarón no fue un profeta de Dios, fue un profeta de Moisés. Moisés fue el profeta, el portavoz de Dios. Por eso puedo decirle a todo el mundo que no tengo un mensaje. Solo doy testimonio de lo que vi y oí en la vida del portavoz de Dios, el Hermano Branham.

El Hermano Branham enseñó que el bautismo cristiano es en el nombre del Señor Jesucristo, Aquel que murió por mis pecados, los tuyos y los del Hermano Branham. Pero el Hermano Branham era un hombre enviado por Dios, un hombre en quien moraba Dios, un "varón santo bajo la inspiración del Espíritu Santo" que habló la Palabra de Dios a esta generación. Así como Juan el Bautista fue más que un profeta, nuestro Hermano Branham fue más que un profeta. Él fue el Mensajero de la Séptima Edad de la Iglesia, una estrella en la mano de Jesucristo. Él es uno de esos "siete ojos" en Apocalipsis que salen para revelar a Jesucristo, el Cordero de Dios, inmolado desde la fundación del mundo, y él es también un mensajero del Pacto que Dios hizo con Su pueblo, "Si me voy, vendré de nuevo, de la misma manera. Prepárate para encontrarte con el Señor". Él también fue uno "a quien vino la Palabra de Dios", y por lo tanto, según Juan 10:34, no está mal referirse a él como se hacía referencia a los profetas de la antigüedad, es decir, "dioses", porque la Escritura no puede ser quebrantada."

Cuando Jesucristo caminó entre la gente de Galilea, hizo muchas señales, prodigios y milagros, y habló Su doctrina, Su Mensaje de la resurrección, el Camino, la Vida, la Verdad, llevando esperanza, realidad y vida al pueblo. Con gran temor, proclamaron que "Dios ha visitado esta generación en vida de profeta". Así que puedo decir hoy que Dios ha visitado esta generación porque envió a un poderoso profeta: *William Marrion Branham*.

<http://www.believersnewsletter.org>



Translation.info.bnl.ministries@gmail.com